



## El pensamiento del Griot

DOI: <https://doi.org/10.17533/udea.lyl.n88a13>

Isaac Nieto Mendoza

Universidad del Atlántico

icnieto@mail.uniatlantico.edu.co

Yehudah Abraham Dumetz es un escritor lori-quero que tiene en sus haberes publicaciones en prosa y en verso; estas últimas han quedado plasmadas en antologías locales e internacionales. *El Griot y la Kora. Manuel Zapata Olivella. Historia y pensamiento* representa un encuentro literario con el caribeño Manuel Zapata Olivella, coterráneo que dedicó su vida y obra a la defensa de la afrocolombianidad y, más aún, a la trietnicidad. Esta perspectiva le permitió a Zapata Olivella «absorber un acervo de legados ancestrales, culturales y generacionales en el que se acumulan y entrelazan las grandes civilizaciones: la africana, la europea y la abyayalense» (Dumetz, 2023, p. 84).

Frente a este enfoque integrador, *El Griot y la Kora.* es una compilación de ensayos resultado del ejercicio académico y literario de Yehudah Dumetz, difundidos en espacios tanto institucionales como artísticos. La estructura del libro permite identificar los temas

Recibido: 23/11/2024  
Aprobado: 15/05/2025  
Publicado: 30/07/2025

étnicos, la cosmovisión y los aspectos sociales y culturales que configuran la obra literaria de Manuel Zapata Olivella (en adelante, el Griot<sup>1</sup>).

La investigación de Yehudah Dumetz se basa en elementos históricos que permiten comprender la formación de la figura intelectual del Griot. A partir de estos insumos, analiza cómo el proceso colonizador promovió el encubrimiento y la erradicación de las cosmovisiones indígenas y africanas, en favor de una hegemonía racial, cultural, religiosa, económica y social impuesta por el conquistador. Sin embargo, también muestra cómo el fenómeno sincrético, reflejado en el mestizaje, significó para el Griot el acmé de su actividad pensadora:

Jamás se podrá enjaular o limitar el pensamiento de este *Griot* solo a las negritudes, a lo afro, porque Manuel atinó en su tiempo a trabajar desde el nuevo hombre americano, ese hombre cuyo resultado es el cruce de muchas sangres y etnias (Dumetz, 2023, p. 71).

El análisis genealógico del Griot es, a su vez, el reflejo de este sincrétismo étnico-cultural, lo cual le inspira, según Dumetz, su recabar histórico para el encuentro con su identidad. Aquí Dumetz reconoce la influencia de Antonio María Zapata Vásquez, padre del polímata loriquero, quien «le inculcó desde niño la lucha por la vindicación, identificación y dignidad de cada pueblo olvidado y maltratado de esta tierra» (Dumetz, 2023, p. 71). La figura paterna va a estar presente en la literatura del Griot, por lo que Dumetz contextualiza las acciones del progenitor en su actuar político, etnográfico, cultural y literario.

Dispuesto a destacar el valor del Griot en el buró de literatos y pensadores colombianos y, concretamente, en la región Caribe, el autor de *El Griot y la Kora*, se aproxima de manera crítica a su primera novela, *Tierra mojada*. Según Dumetz (2023), la novela se enfoca en la presencia de la visión colonizadora de propios hacia propios, donde la opresión y la injusticia son a su vez una radiografía de la desidia gubernamental colombiana: «la narrativa de esta gran novela mítico-realista constituye, de forma fáctica, el sufrimiento de un pueblo abandonado e invisibilizado por el Estado, abusado por las múltiples injusticias cometidas a manos del gamonal» (p. 56).

En la obra de Dumetz, se consigna también el análisis de la novela *En Chimá nace un santo*, basada en la historia de Domingo Vidal

<sup>1</sup> Dumetz, en su compilación ensayística, se refiere a Manuel Zapata Olivella como *Griot*, término atribuido en África Occidental a los contadores de historias, salvaguardas de la cosmovisión ancestral.

Villadiego, santo popular de Chimá (Córdoba), sobre la cual Germán Espinoza (2020) ha dicho que fue y sigue siendo «un hito, no siempre reconocido por la crítica, en la novelística colombiana» (p. 16). Los argumentos de Dumetz sustentan esta posición, pues resalta dos puntos fundamentales en su apartado: el primero, el mestizaje y la etnicidad; el segundo, la decolonialidad a partir del hecho de la reivindicación popular de la propia cosmovisión.

Sobre el concepto de etnicidad planteado por el Griot, Dumetz insiste en que el sincretismo religioso, étnico y cultural abordado en la novela responde al encuentro de dos visiones: la española y la indígena, que, en efecto, es evidente en el mestizaje. Bajo la categorización de «superchería» (Rengifo, 2016, p. 44) atribuida por algunos investigadores a la cosmovisión africana e indígena, se permite hacer tanto crítica literaria como etnográfica. El primer punto se refiere a la confusión que trae la estudiosa de la Central Michigan University, Alejandra Rengifo (2016), quien afirma que la novela hermana la cultura blanca con la negra, cuando, Dumetz a partir del ejercicio etnográfico y antropológico, indica: «En Chimá, como lo hemos venido sosteniendo y demostrado, existe un sincretismo religioso entre dos culturas, la de los europeos y la de los indígenas» (Dumetz, 2023, p. 140). Asimismo, le resulta indignante el calificativo que atribuye la autora en su escrito de corte ensayístico *Manuel Zapata Olivella y la narrativa de las negritudes colombianas* (Rengifo, 2016) a la cosmovisión traída por la diáspora africana a América, calificándola de «superchería». Dumetz (2023) se permite aclarar: «los africanos no trajeron «superchería», ellos trajeron consigo toda una herencia ancestral, espiritual y religiosa» (p. 139).

Es en el análisis de *En Chimá nace un santo*, donde Dumetz ubica un aspecto de limitado estudio en la literatura del Griot: el enfoque decolonial contenido en el testimonio fáctico como ficcional que denota la reivindicación de la cultura y religiosidad popular, que sirve de pretexto para que el pueblo chimalero reconozca a uno de los suyos como símbolo de lucha histórica ante la herencia colonizadora. Este reconocimiento permite el encuentro constante con la propia identidad y los elementos que se reconocen como originales dentro del sincretismo.

Profundizar en el análisis del sincretismo presente en la obra del Griot y en la vida de santo Domingo Vidal, permite comprenderlo no como un fenómeno aislado, sino como parte de una tradición más amplia en América Latina. En este contexto, las poblaciones indígenas, afrodescendientes y mestizas, han reinterpretado y adaptado las influencias coloniales para construir prácticas religiosas y culturales

con significado propio, lo que enriquece los estudios actuales sobre su obra. Al leer a Dumetz, percibo que su mirada va más allá de la colonización, sin reducirla únicamente a la imposición de una hegemonía cultural. La aborda como un proceso en el que los pueblos colonizados resistieron y, al mismo tiempo, se apropiaron de ciertos elementos del cristianismo, fusionándolos con sus creencias y rituales ancestrales. De esta manera, dieron forma a una religiosidad híbrida que no sustituyó su identidad, sino que la reafirmó, asegurando la continuidad de su cosmovisión. Y esto se refleja en lo que el autor concluye: «Domingo era de ellos, había nacido en Chimá, poseía las características físicas y culturales, lo habían conocido desde que vino al mundo, era su santo, el que Dios y no la Iglesia Católica le habían dado» (Dumetz, 2023, p. 152).

Y es que, desde la óptica de Dumetz, el Griot va más allá del carácter ficcional, pues visibiliza las luchas socio-religiosas de Chimá por consolidar una identidad en la que se vieran reflejadas. La figura de Domingo Vidal, cercana y familiar, les permitió encontrar un símbolo de resistencia y espiritualidad arraigada en su contexto social y cultural. Como señala Dumetz (2023), en el relato del Griot se evidencia una rebelión popular contra las imposiciones del catolicismo, al destronar a san Emigdio, «quien había sido impuesto por la Iglesia y con quien el pueblo no se sentía identificado» (p. 152).

De esta forma, el santo chimalero trasciende el ámbito de lo milagroso y catalogado de superchería para convertirse en un emblema de resistencia y autoafirmación cultural en el Caribe colombiano. Su historia, marcada por la superación de la adversidad y la manifestación de dones extraordinarios, alimenta la fe popular y refleja la lucha de un pueblo por desafiar las imposiciones religiosas externas y construir una espiritualidad propia. La veneración hacia Vidal, que desplazó incluso al patrono oficial de Chimá, simboliza esa búsqueda de identidad y pertenencia en la que las comunidades encontraron en él un espejo de sus propios desafíos y esperanzas. A través de esta figura, se reivindican valores espirituales, sociales, reafirmando el poder del sincretismo y la religiosidad popular como herramientas de resistencia y transformación cultural.

La figura de santo Domingo Vidal, tal como se presenta en la investigación de Dumetz en su escrito *El Griot y la Kora. Manuel Zapata Olivella. Historia y pensamiento*, y en la novela del Griot, *En Chimá nace un Santo*, permite entender cómo la religiosidad popular ha prevalecido en muchas ocasiones frente a las dinámicas dogmáticas organizadas y ortodoxas de la Iglesia, precisamente porque se trata de una forma de

fe más cercana a la experiencia cotidiana del pueblo, más identificada con sus necesidades y preocupaciones, y, por tanto, más legítima a sus ojos. Este tipo de religiosidad no está desligada de las estructuras de poder, sino que, por el contrario, ha sido utilizada por los pueblos como una forma de resistencia frente a esas mismas estructuras, al integrar elementos de sus propias tradiciones en las prácticas cristianas, haciendo de la fe un espacio de negociación cultural donde lo sagrado y lo profano, lo mestizo y lo ancestral, coexisten y se refuerzan mutuamente.

## Referencias

- Dumetz, Y. (2023). *El Griot y la Kora. Manuel Zapata Olivella. Historia y pensamiento* (1.<sup>a</sup> ed.). Escarabajo Editorial.
- Espinoza, G. (2020). Zapata Olivella, el aventurero. En D. Henao, A. Múnera, L. Castillo y C. Valencia (Eds.), *Pasión Vagabunda: relatos* (3.<sup>a</sup> ed., pp. 15-26). Universidad del Valle.
- Rengifo, A. (2016). Manuel Zapata Olivella y la narrativa de las negritudes colombianas. *Cuaderno Internacional de Estudios Humanísticos y Literatura (CIEHL)*, 23, 35-46.